

## Segundo d3a

Â¡Santa Teresita! Vengo a tus plantas lleno de confianza a pedirte favores. La cruz de la vida me pesa mucho, y no encuentro mÃ¡s que espinas entre sus brazos. Â¡Florecita de JesÃºs! envÃ­a sobre mi alma una lluvia de flores de gracia y de virtud para que pueda subir el Calvario de la vida embriagado en sus perfumes. MÃ¡ndame una sonrisa de tus labios de cielo y una mirada de tus hermosos ojos... Que valen mÃ¡s tus caricias que todas las alegrÃ­as que el mundo encierra. Â¡Dios mÃ¡-o! Por intercesi3n de Santa Teresita dadme fuerza para cumplir exactamente con mi deber, y concededme la gracia que en esta novena le pido. AmÃ©n. ORACI3N PARA EL SEGUNDO DIA

Â¡Florecita de JesÃºs! Por los perfumes de santidad que exhalaste durante tu vida, escondida cual humilde violeta en el jard3n del Carmelo, haz que pueda tambi3n mi alma, libre de los malos olores del pecado, agradar a Dios con el suave olor de las virtudes cristianas. AmÃ©n. (Realiza la petici3n por todas las intenciones recibidas) Rezar 24 Glorias en acci3n de gracias a la SantÃ­sima Trinidad por los favores y gracias concedidas a Santa Teresita del NiÃ±o JesÃºs, durante los 24 aÃ±os de su existencia terrena. "Gloria al Padre, y al Hijo, y al EspÃ­ritu Santo.Â Como era en un principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. AmÃ©n."  
ORACI3N FINAL

Jaculatoria: Â¡Oh santita sin igual! EnsÃ©Ã±anos el "caminito" de tu infancia espiritual.

Oraci3n. Â¡Gloriosa santita mÃ¡-a! Espero confiadamente me alcanzarÃ­s de Dios la gracia especial que en esta novena te pido. Yo en cambio, prometo imitar, con todas mis fuerzas, tus heroicos ejemplos, y apropiarme de las pÃ¡ginas de tu vida encantadora para que tenga la dicha de gozar de Dios en tu compaÃ±Ã­a en la patria de los santos. En tanto, quiero, cual tu, oh Florecita de JesÃºs, "deshojar" en la tierra las flores de mis caricias a los pies del Amor de los Amores y cantar a lo divino tus encantadoras armonÃ­as:

Â "Por solo tus amores,  
JesÃºs mi bien amado,  
En ti mi vida puse,  
mi gloria y porvenir;  
Y ya que para el mundo  
soy una flor marchita,  
No tengo mÃ¡s anhelo  
que amÃ¡ndote, morirâ€!"